Madrid, 15 - Diciembre. 1.941.

Querido mío, mi más querido: Son las 9,20 de la noche y estoy en Mentidero". Te quiero corazón mío, te quiero y continúo igual que ayer: pendiente todo el día y todo el tiempo de cobrar. La única diferencia es que pasó... sí, un día más que por tanto estoy más cerca de ti y que hoy trajo menos pío que ayer, que nevó abundantemente aunque sin cuajar... El acercamiento de fiestas de Navidad y esto me une entrañablemente más a ti. Pensé mucho en mi más querido. Estoy un poco indignado también por esto. Quería mandarte un paquete para que lo recibieras en la maquey, no ya a poder ser, aunque tengo esperanzas de cobrar para esta fecha, pero, claro, ya llegaría tarde. Una pues, para Reyes. Quiero que me tenga presente en estos días, pues estoy internamente contigo. Vida mía, vida mía... ¡Cómo necesito alguna carta tuya! Hace días que no la tengo y ya noto esa falta, ese falta que me hace vivir como si no viviese, pensar como si no pensase, soñar como si mi sueño fuese una terrible pesadilla. No puedo vivir sin ti, en la verdad y mucho menos cuando, como en estos días, tanto te necesito. Estuve ayer toda la tarde en la Productora y tebrqueó Arnaya para decir que no tenía aun dinero. Por la noche fui al estreno de "Electra". Me gustó. Es un papel como escrito solo para ti. Si bien el regia en su temperamento! Elvira Noriega estuvo bien, pero siempre igual. Es un papel de un matiz grandemente trágico y la veía como si tu fueras a representarlo. Los demás, excepto Rodero, discretos. Rodero estuvo francamente bien. Me vine a casa después y esta mañana me levanté a las 12 para ir a ver a Arnaya. Me dijo que volviese esta tarde y así lo he hecho. Continúa igual. Como un loco buscando aquí y allí y no encuentra. Aseguró que el lunes traería de Barcelona 1 millón de pesetas y nos pagaría a todos el total de lo que debe. El rodaje continúa suspendido, naturalmente. Estoy esperando la decisión del reparto de "La Fuerza". Esto podría ser una salvación de ahora. Esta noche voy a ir a ver el Pellet de Pilar López para lo que me dió Manolo Vargas dos butacas. Iré con un compañero: Mario Morales, que me acompaña a pedir el vale. Cecilia papá hoy diciéndole que salió el domingo. Como no me hayan pagado, quizá me quede en la Dama hasta que lo hagan. Ya te lo diría desde allí. Te escribiré igualmente. Todos los días. Si lo seguimos haciendo a Madrid porque estuve, claro, pocos días por allí.

Besos a papá, Conchi, Conchita, la vieja y míos.
Recuerdos de Alberto.

Y Alberto le veré mañana (que va a prestar dinero). Ya le
telefoneé, y pedimos en verlos a mediodía, ya que él trabaja
ahora hasta la 1 de la madrugada.— Tengo que mandar
delante la foto que salió en "Radiocinema" que aún no te
he enviado. Mañana compraré la revista, y te la enviaré.
Si mamá aún no tuvo carta alguna y me extraña, ¿qué le
puede pasar? Estoy preocupado por esto.
Tengo muchos deseos, muchísimos, de marcharme de
Madrid. Aquí está la gente más informal del mundo, y
me pesa terriblemente su ambiente. Vilas, nena mía...
¡Mucho peor fue mi compañía de teatro!— Ya al lugar
que me es imprescindible pasar todas estas cosas hasta que me
coloque. ¡Lo conseguiré! De esto doy mi palabra, estoy
seguro, pero también que he de pasar mucho, figurátoos, desespe-
ciones.. Sobre todo es la falta de dinero. Si publica este
y me pagaran, mi situación sería muy buena: me darían
8.000 ptas, a partir de mañana, hasta terminar mi papel,
me corresponden 220 o 250 diarias.. Como ves, no sería des-
preciable mi situación si todo se hiciera con formalidad, como
a rajar, debe de ser. Mi punto flaco es que yo no estoy
preparado para estos inconvenientes, aunque es un mal pa-
tal, dice D. que, frente a los otros, tiene remisos ya más tiempo
trabajando, y más en este ambiente. Luego, una cosa que me
desespera, es tener la responsabilidad, al fin y al cabo, de estar
por mí, bien lo sabe Dios, que no me importa, que infinitamente
te pensas momentos. Papá me ayuda mucho. Esta semana
mandó dinero, pero es que tal como estamos necesitamos mucho
para vivir. Hasta ahora lo he llevado bastante bien, he llegado ahora
a unos días en que preciso arreglar pronto esta crisis. ¡Ay, vida
mía! Me estoy preocupando, pero me desahogo contándote todo
to. Por Dios no te preocupes. Esto no puede ser más de dos o tres
días, y si no ya lo arreglaré de cualquier modo. Ha confirmado
ya en mí, en que cuando esta llegando esta carta ya habré ya
dispuesto de una respetable cantidad atesorada generosa-
mente en mi bolsillo derecho, donde suelo llevar los billetes
grandes.. ¡Te veremos muchos! Te quiero mucho, corazón
mío, te quiero muchísimo. Eres por encima de todas las cosas. Me
consuela saber lo que me quieres, tener el mayor tesoro de todo
el mundo: tu corazón, tus ojos, tu vida. Mira, Francisco, los ter-
so derecho a quererme! Soy tuyo de verdad. Felicidades que me quie-
res ¿qué más deseo yo? Tuyo por toda la vida.
¿Tu Paco.